



Instituto de Investigación de Recursos Biológicos
Alexander von Humboldt

**ESTUDIO DE CASO: DINÁMICAS DEL USO DE LA BIODIVERSIDAD EN LOS
SISTEMAS AGROALIMENTARIOS REGIONALES. MONTERÍA, CÓRDOBA
- DOCUMENTO RESUMEN -**

(Contrato No.: **16-16-056-104PS** para la “Prestación de servicios profesionales para realizar un Estudio de caso en el departamento de Córdoba – Municipio de Montería, sobre las relaciones existentes entre biodiversidad y seguridad alimentaria y sobre el uso de la biodiversidad en las dietas locales, documentar y sistematizar la información y resultados obtenidos, como aporte a la caracterización de sistemas agroalimentarios con enfoque territorial. Lo anterior de conformidad con los términos de referencia, los cuales hacen parte integral del presente contrato.”

Fabio Andrés Ávila Castillo
Ing. Forestal, M.Sc.(c)
ciencia@jbgp.org.co , fabio.botaniske@gmail.com

[Fabio Ávila]

Supervisora: Ana María Hernández Salgar, Jefe Oficina de Asuntos Internacionales, Política y Cooperación

Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt
Bogotá, D.C., 2016

Sede Principal: Calle28A#15-09 Bogotá, D.C., Colombia | PBX: (57)(1) 3202767 | NIT 820000142-2





CONTENIDO

RESUMEN.....	3
INTRODUCCIÓN.....	3
MÉTODOS.....	5
RESULTADOS.....	6
Experiencias de uso de la biodiversidad regional y local y su posible incidencia en la seguridad alimentaria y nutricional.....	6
Relaciones entre la biodiversidad y la seguridad alimentaria y nutricional en los procesos de gestión institucional.....	9
Relación entre la biodiversidad y los sistemas agroalimentarios en el contexto sociocultural y territorial.....	9
RECOMENDACIONES	11
Identificación y rescate de las prácticas agroalimentarias basadas en el uso de la biodiversidad local.....	11
Oportunidades para la inclusión de la biodiversidad en contextos territoriales.....	12
Inclusión de la biodiversidad en las acciones institucionales para la seguridad alimentaria y nutricional	13



RESUMEN

Este documento analiza y describe de manera sintética los resultados más relevantes obtenidos en el estudio de caso de Montería acerca de las dinámicas de uso de la biodiversidad en sistemas agroalimentarios regionales y locales. Con base en tres salidas de campo y dos talleres regionales se generó un diagnóstico sobre las relaciones, tanto locales, como institucionales, de las comunidades con la biodiversidad y sus usos alimentarios. Entre los resultados de este estudio se identificaron oportunidades para una mediación en los niveles académico, institucional y gremial, así como posibles retos a considerar para la implementación de un sistema agroalimentario sostenible y funcional en la subregión del río Sinú. Finalmente, se sugieren algunas recomendaciones que buscan enlazar tres niveles de análisis de relaciones entre la biodiversidad y la seguridad alimentaria y nutricional en la región.

INTRODUCCIÓN

A pesar de los avances en la gestión de biodiversidad promovidos por la PNGIBSE¹ (MADS, 2012), hay una evidente desarticulación entre los planes de acción de biodiversidad y las políticas que ordenan el recurso tierra, o las derivadas que promulgan el bienestar de las comunidades, como las políticas de seguridad alimentaria y nutricional en los diferentes niveles de las entidades territoriales. Precisamente, una de las líneas estratégicas de la política es:

[...] promover y fortalecer las actividades de recuperación, protección y conservación *in situ* y *ex situ* de variedades autóctonas de animales domésticos y plantas cultivadas y sus relativos silvestres, así como también de prácticas

¹ Se estima que en el Caribe colombiano habitan cerca de 3.500 especies de plantas (Bernal et ál., 2016) y 1.184 de animales (distribuidos en mamíferos (8,4%), anfibios (2,7%), reptiles (8,53%) y aves (80,32%), entre los grupos más diversos) (SIB, 2016). A pesar de esta gran diversidad, el país carece de datos oficiales acerca de la oferta potencial que podría hacer parte de una producción sostenible en las comunidades caribeñas.





Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt

tradicionales de uso de la biodiversidad para el mantenimiento de la seguridad alimentaria y la adaptación al cambio ambiental.

En términos de fuentes de biodiversidad, la PNGIBSE señala que aún se desconoce el estado actual de variedades vegetales y parientes con potencial de uso con fines alimentarios; pero destaca algunos avances de este reconocimiento con variedades de yuca y arracacha en la amazonia. En cuanto a razas criollas de animales, de las cuales tampoco existe un consolidado que recoja a todos los tipos de ganado, en el país existen al menos 9 razas criollas bovinas, todas provenientes de ganado europeo (Corpoica, 2007; Pardo, 2010), 26 razas de gallinas criollas (Angarita, 2010), 5 razas de ganado porcino (Gobernación del Valle del Cauca, 2010), 5 de ganado caprino y 11 de ganado ovino (Anco, 2010).

La pesca, considerada la principal fuente de alimento e ingreso económico de las poblaciones rurales de algunas regiones del país, cuenta con una producción del sector pesquero, en el que el 49% corresponde a pesca marina, el 43% a acuicultura (13% marina y 30% continental) y el 8% proviene de la pesca continental. De acuerdo con cifras del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, la producción pesquera y acuícola en Colombia en la última década ha tenido un promedio anual de 166.000 toneladas, de las cuales el 50% son producidas por la pesca industrial, 23% por pesca artesanal y 27% por productos de la acuicultura. El aporte por subsector y por regiones ha tenido un promedio anual durante la última década de 114.467 toneladas; el 71% corresponde al Pacífico, 11,7% al Caribe y 17,3% a pesca continental, principalmente en las cuencas fluviales del Magdalena-Cauca, Orinoquia y Amazonia. Con base en estas cifras se ha estimado que el consumo per cápita es cercano a 5,81 kg/año (MADR, Incoder e Iica, 2008). Sin embargo, cifras recientes asociadas al recurso pesquero continental (IAVH, 2016) confirma que de 173 especies utilizadas para consumo, 81 han sido catalogadas en alguna categoría de amenaza, debido a una constante reducción de producción pesquera, cercana al 60% en los últimos cincuenta años, a causa del deterioro ambiental de humedales, la incorporación de especies invasoras, el cambio climático y la sobreexplotación.

Sede Principal: Calle28A#15-09 Bogotá, D.C., Colombia | PBX: (57)(1) 3202767 | NIT 820000142-2



MÉTODOS

La verificación de las cifras oficiales de biodiversidad se llevó a cabo mediante tres salidas de campo a la región para recopilar datos *in situ* del uso actual del suelo y su relación con la biodiversidad potencialmente incluida en los sistemas agroalimentarios locales. La recopilación preliminar de información de los sistemas productivos locales del municipio de Montería realizado por FAO (2016) en la región se estableció como un punto de partida para la definición de los muestreos y la identificación de actores sociales en Montería. Posteriormente, se realizaron dos visitas previas a la región para establecer contactos puntuales con líderes campesinos de las veredas con áreas representativas de esquemas productivos asociativos en la actualidad y obtener sus perspectivas de seguridad alimentaria en los últimos años. Adicionalmente, se visitaron mercados locales para generar un contexto del abastecimiento local e identificar las posibles rutas de distribución de las especies cultivadas en la región y captar los puntos de incongruencia entre productores y distribuidores de alimentos.

Adicionalmente, se llevaron a cabo dos talleres regionales para identificar las apuestas institucionales en temas de biodiversidad y seguridad alimentaria y nutricional, así como la percepción de las comunidades de esta relación. El primer taller se propuso reunir a los principales actores relacionados con la gestión de la biodiversidad y los representantes locales de la Comisión Interinstitucional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, CISAN, y buscó grupos focales de biodiversidad y conocer los programas asociados a la gestión de la biodiversidad que podrían tener injerencia en la toma de decisiones de políticas regionales en SAN, así como tener un acercamiento a la percepción que tienen las comunidades acerca de la seguridad alimentaria y nutricional, en escenarios comparativos de áreas con figuras de protección circundantes (Montes de María) versus el área de estudio de caso Montería. El segundo taller, desarrollado con campesinos integrantes de asociaciones productivas en el corregimiento de Las Palomas, buscó una aproximación preliminar para caracterizar la alimentación diaria de la comunidad y los usos esporádicos o temporales de biodiversidad susceptibles de ser incluidos en esquemas locales de sistemas agroalimentarios.



RESULTADOS

Experiencias de uso de la biodiversidad regional y local y su posible incidencia en la seguridad alimentaria y nutricional

Se estima que en el Caribe colombiano habitan cerca de 3.500 especies de plantas (Bernal Graddstein y Celis, 2016), 1.184 de animales, distribuidos en mamíferos (8,4%), anfibios (2,7%), reptiles (8,53%) y aves (80,32%), entre los grupos más diversos (SIB, 2016). De las plantas del Caribe se estima que cerca del 30% de las especies tienen un uso diferente al maderable (López et ál., 2016); sin embargo, aún se desconoce una cifra puntual acerca del potencial alimenticio en la diversidad vegetal caribeña, así como de su permanencia de uso en la población.

Este escenario regional se discutió durante el desarrollo del primer taller con la evaluación de datos generales acerca de la gestión de la biodiversidad del Caribe, en términos de uso alimenticio y las perspectivas académicas contemporáneas en esta vía. Al respecto, la Universidad de Córdoba destacó los avances en investigación sobre especies alimenticias típicas de la región: el estudio sobre la conservación del germoplasma del ñame; el análisis de aspectos moleculares, fisiológicos y nutricionales de la *Stevia* como endulzante; los estudios en material fitomejorado del frijol caupí como alimento que proporciona proteína digerible fortificada; los trabajos en caracterización morfológica y molecular de las cultivariedades de mango, y las investigaciones en el mejoramiento genético de la berenjena. En cuanto a la berenjena, se discutió la variación genética obtenida en laboratorio y la obtenida en campo, reconociendo la importancia de valorar la diversidad local de especies cultivadas.² Igualmente, la Universidad de Córdoba se refirió a otros proyectos

² De acuerdo con Syfert et ál. (2016), existe riesgo de extinción de CWR (Crop Wild Relatives) de la berenjena, como consecuencia del cambio climático y el desconocimiento de las prácticas de fitomejoramiento (resistencia a patógenos del suelo, plagas y hongos) que podrían beneficiar el cultivo en contextos regionales a nivel mundial.



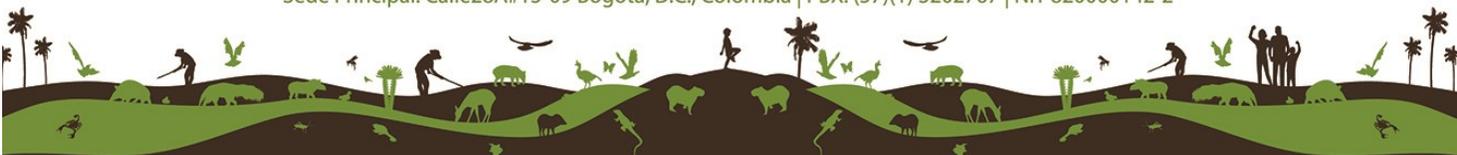
relacionados con producción de biodiesel a partir de *Jatropha*, hortalizas promisorias y producción de ají y plátano en el departamento de Córdoba.

Otra perspectiva en el análisis de la información de biodiversidad regional fue incorporada por la Universidad del Norte en Barranquilla, la cual estaba relacionada con la funcionalidad (alimentos funcionales) en el tema SAN y cuyo carácter está íntimamente asociado con el bienestar (adicional al alimentario) que genera una especie al ser humano. Bajo este enfoque, esta universidad destacó adelantos en el trabajo del hongo *Pleurothus*, el sapote costeño (*Manilkara zapota*) y en corozo de lata (*Bactris guianensis*), principalmente (especies dirigidas, fundamentalmente, a ser usadas como bebidas nutraceuticas por sus altos contenidos de antioxidantes).

Por último, se destacó el trabajo con especies de anones nativos en el Caribe (familia *Annonaceae*) desarrollado por el Jardín Botánico de Medellín y se discutió el uso alimenticio de las especies analizadas en el proyecto en cooperación PNUD, MADS y Patrimonio Natural, implementado por Patrimonio Natural en el Caribe colombiano, en el que se destacaron cien especies iconográficas de la región, de las cuales cuarenta tienen uso alimenticio (López et ál., 2016).

Además de la aproximación al uso de biodiversidad recopilada en el primer taller regional, se realizó una consulta para el departamento de Córdoba acerca de los datos de uso en biodiversidad catalogados por la Universidad Nacional de Colombia,³ en la que se encontraron únicamente 112 registros para 17 especies con uso directamente relacionado con alimentación; no obstante, ninguna de estas fueron relacionadas con sistemas agroalimentarios en los registros. Sobresalió en esta búsqueda, la diversidad de especies de corozos (*Bactris* spp.) y guanábanas (*Annona* spp.) que no fueron encontradas en el trabajo de campo.

³ Datos obtenidos en 2016 por la oficina de Informática de la Biodiversidad del Instituto de Ciencias Naturales, de la Universidad Nacional de Colombia, a partir de colecciones entre 1986 y 2016.



Varias de las especies citadas en el taller, como las recuperadas en bases de datos, fueron encontradas en las salidas de campo y fuera de escenarios productivos apropiados por la comunidad. Se encontraron 39 especies con usos alimenticios esporádicos y que no han sido incorporados a sistemas agroalimentarios que promuevan escenarios de seguridad alimentaria y nutricional en la zona. La mayor parte de estas especies crecen esporádicamente en áreas cercanas o limítrofes de potreros o son cultivadas en patios caseros, si bien su producción a lo largo del año no afecta las dinámicas establecidas de la alimentación local.

En cuanto a los datos regionales sobre fauna, se encontró una tendencia asociada a las prácticas de uso y transformación del suelo. Durante el desarrollo del primer taller se logró analizar escenarios contrastantes entre áreas con mayor acceso a biodiversidad mediadas por la presencia de espacios rodeados con figuras de conservación (Montes de María)⁴ y áreas con usos homogenizados del suelo principalmente dedicados a la ganadería (Montería). Para el caso de Montes de María se reconoció un uso constante de carne de monte; las especies que se reportaron en esta región fueron guartinaja, ñeque, armadillo del grande, zaino, venado, conejo, tortuga, iguana (huevos⁵ y carne). Por el contrario, el diagnóstico realizado⁶ en el área del estudio de caso reflejó una fuerte estigmatización y criminalización de las actividades de cacería y, en consecuencia, un uso muy bajo de carne de monte como fuente de alimento; especies como la hicotea, ponche (chigüiro), armadillo pequeño y, excepcionalmente, venado fueron las únicas especies mencionadas con una frecuencia baja al año, y cuyo consumo está generalmente asociado a las celebraciones religiosas de Semana Santa.

⁴ Áreas con fines de conservación en Montes de María, como la Reserva Forestal Protectora Serranía de Coraza, el Santuario de Fauna y Flora de Los Colorados y el Corchal, a pesar de que regulan y restringen el uso de carne de monte, generan un escenario de confiabilidad en la comunidad con la conservación del recurso cárnico.

⁵ El delegado de Montes de María aseguró que los huevos de iguana en los paraderos de los buses han llegado a costar solo quinientos pesos. También afirmó que existen restaurantes en la región con oferta permanente de platos basados en carne de monte.



En la encuesta realizada en las dos comunidades del caso de estudio se reportaron nueve especies (según nombre común) de fauna silvestre para autoconsumo y comercialización en la misma zona. Si se compara con el listado reportado en el reciente diagnóstico sobre el comercio de carne de monte en las ciudades de Colombia (Quiceno-M et ál., 2015), encontramos que para la zona de estudio se reporta un número representativo de especies, teniendo en cuenta que el listado de fauna silvestre reportado para la región Caribe contiene catorce especies (según nombre común). Las especies de fauna silvestre para consumo reportadas en las encuestas están asociadas a las riveras del Río Sinú y ciénagas de la zona, así como a especies de sabanas inundables.

Relaciones entre la biodiversidad y la seguridad alimentaria y nutricional en los procesos de gestión institucional

Durante el desarrollo de los talleres y las salidas de campo se reconocieron programas relevantes que fortalecerían el vínculo entre la biodiversidad y la implementación regional de las políticas SAN. Los primeros elementos corresponden a los instrumentos más importantes de planeación que se encuentran en vigencia y que tienen relación directa con lineamientos SAN en el país; los elementos subsiguientes corresponden a categorías de proyectos que tendrían relación indirecta con la inclusión de la biodiversidad en temáticas SAN, pero que se consideran oportunidades fundamentales para generar un enfoque territorial.

Relación entre la biodiversidad y los sistemas agroalimentarios en el contexto sociocultural y territorial

El tercer nivel de relación corresponde a la interacción de la gestión de la biodiversidad en escalas regional y local con los programas y los proyectos que tienen relación directa o indirecta con seguridad alimentaria y nutricional en el contexto sociocultural y económico del área de estudio.



En este nivel se configuran las oportunidades de articulación y apropiación territorial de la biodiversidad en sistemas agroalimentarios y se identifican las principales tensiones que promueven escenarios de vulnerabilidad en la seguridad alimentaria. Cabe resaltar que, de acuerdo con Winograd (1996), los indicadores de presión al desarrollo sostenible asociados a la agricultura y la alimentación corresponden a la producción de comida, los usos agroalimentarios, la disponibilidad y distribución de tierras, la orientación de la producción (producción y distribución), las condiciones del suelo (limitantes y potencialidades) y la capacidad de carga.

En Córdoba se han identificado nueve indicadores de riesgo en seguridad alimentaria (ver DPS 2014); estos riesgos están estrechamente ligados tanto a variables del suelo, en cuanto a uso conflictivo o potencial y distribución, como a variables relacionadas con vulnerabilidad a desastres provocadas por cambio climático.

En cuanto la distribución y tenencia de tierra, se considera que Córdoba representa el 10% de la actividad ganadera del país (ver DANE, 2011-2014). En el área de estudio, las condiciones de tenencia de tierra en las cinco veredas (Las Palomas, Pañol, Broquelito, Limón [corregimiento Las Palomas] y Jaraquiel [corregimiento de Jaraquiel]) reflejaron una alta vulnerabilidad e inseguridad alimentaria en este aspecto; la comunidad manifestó tener un acceso limitado al uso de áreas agrícolas, una disponibilidad media aparente a proteína y una densidad vial reducida hacia los sectores rurales de la región.

Por otra parte, la oscilación en los esquemas de control del territorio en las últimas décadas (1998-2009, principalmente, según lo manifestó un líder campesino) expresados en el contexto de Montes de María reflejó claramente este riesgo en términos de uso y consumo de carne de monte.

Al mismo tiempo, la concentración del poder de la tierra en Montes de María y su uso casi exclusivo para la ganadería ha generado escenarios de pérdida de biodiversidad de fauna, evidenciado en la baja tasa de cacería expresada por los representantes de las comunidades.





En cuanto a las oportunidades para articulación y apropiación territorial de la biodiversidad local en sistemas agroalimentarios, el abastecimiento de alimentos en Montería representa un escenario potencial. A pesar de que se estima que cerca de un 50% de los alimentos provienen del interior del país (Medellín, Bogotá, Boyacá y Ocaña), la otra mitad procede de algunas regiones del departamento, entre las que se destacan: Morindó, Tierralta, San Pelayo, Moñitos, Agua Viva, Santa Lucía, Ciénaga de Oro y Canalete; incluso algunos distribuidores de verduras compran a productores del corregimiento Las Palomas.

RECOMENDACIONES

Con base en el estudio de caso realizado en la ciudad de Montería, se proponen recomendaciones generales que pueden ser útiles para la caracterización y el mejoramiento de los sistemas agroalimentarios en otros contextos socioambientales en Colombia

Identificación y rescate de las prácticas agroalimentarias basadas en el uso de la biodiversidad local

Como primera medida, es recomendable que las comunidades lleven a cabo un ejercicio de autoreconocimiento de las potencialidades que han desarrollado en su relación con el territorio y que, así mismo, reconozcan las posibilidades que ofrece la biodiversidad en plazos cortos, medianos y largos en su bienestar. Una condición de los resultados obtenidos en este estudio tiene que ver directamente con el desconocimiento que expresaron las comunidades participantes, ya sea de sus costumbres y/o de sus propias potencialidades como actores en el contexto territorial. Reincorporar el conocimiento local en las prácticas alimentarias y buscar rutas para contribuir a una soberanía alimentaria son algunos de los mecanismos que deben fortalecer su permanencia en un bienestar común, para enriquecer políticas regionales y promover su participación en el desarrollo de planes de acción o proyectos oficiales.





Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt

Es necesario mejorar metodologías de aproximación y caracterización de procesos de producción y de otros aspectos que orienten la toma de decisiones. Es recomendable profundizar en los lazos históricos culturales de las comunidades con las especies, el territorio y la cultura, así como garantizar escenarios fiables para el impulso de enfoques de investigación que, a su vez, promuevan la funcionalidad en términos de efectividad y sostenibilidad de estos sistemas.

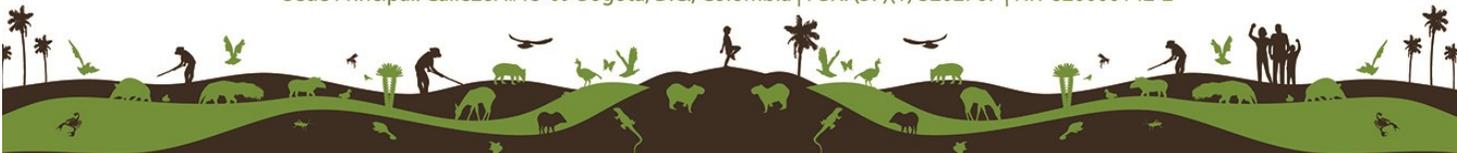
En materia de fauna silvestre (carne de monte) y pesca artesanal, es importante ampliar los estudios en la región Caribe para comprender mejor estas actividades extractivas, especialmente relacionados con cacería y consumo de carne de monte, dado que las entidades que regulan esta actividad carecen de marcos normativos definidos. Por otra parte, aunque en el país se siguen haciendo esfuerzos desde el Ministerio de Ambiente y el Sistema Nacional Ambiental, es necesario que estas iniciativas tengan un mayor impulso en esta área, con el fin de poder hacer recomendaciones pertinentes que se soporten en el trabajo con información actualizada de las poblaciones animales silvestres que aportan a la seguridad alimentaria en la región y en el país en general.

Oportunidades para la inclusión de la biodiversidad en contextos territoriales

Una vez se han identificado las prácticas tradicionales y la aproximación al uso de la biodiversidad con fines alimentarios, es necesario validarlas y transformarlas en un nivel de acción para que se conviertan en prácticas que tipifiquen un sistema agroalimentario, es decir, se requiere una comprensión territorial de las particularidades culturales de las comunidades, así como de las amenazas socioambientales y las facilidades preexistentes para que la gestión y el uso de la biodiversidad tengan un impacto real.

Existen oportunidades de fortalecimiento de cadenas productivas enfocadas a sistemas agroalimentarios, principalmente en el fomento de consumo de semillas y granos autóctonos, así como de frutales subestimados, que tienen una producción constante y que aún reflejan condiciones de resiliencia en escenarios de estacionalidad climática extrema (que es una característica de los

Sede Principal: Calle 28A #15-09 Bogotá, D.C., Colombia | PBX: (57)(1) 3202767 | NIT 820000142-2



ecosistemas anfibios de los valles de los ríos Sinú y San Jorge). Por ejemplo, encontrar posibles rutas de conexión entre especies útiles para promover su reconocimiento, cuidado y uso sostenible haría parte de esquemas necesarios de investigación aplicada, que promuevan los lazos de conocimiento local de la biodiversidad en la subregión.

Además de las metodologías, es importante tener en cuenta que el enfoque ecosistema-alimentación es el más apropiado para incorporar la biodiversidad en sistemas agroalimentarios; una relación estrecha entre el reconocimiento de los bosques y los humedales permitirá escenarios de protección y restauración que garanticen una disponibilidad potencial de alimentos a mediano y largo plazo. Para garantizar estos plazos, es vital que las autoridades ambientales incorporen en sus instrumentos de planificación y gestión en biodiversidad dimensiones de bienestar asociado a la disponibilidad de cada ecosistema (en sus dimensiones terrestre, acuática y aérea), a través de instrumentos técnicos y de manejo y uso enfocados a la sostenibilidad.

Se hace prioritario profundizar el conocimiento en los ecosistemas anfibios de la región, entender las dinámicas históricas y las relaciones culturales de las comunidades con el agua. Por ejemplo, la ausencia de consumo de pescado en el estudio de caso evidencia un desconocimiento acumulado de la relación erosionada que tienen las comunidades con el agua y los recursos que ofrece, evidenciado en la puesta en marcha de actividades de industria que desconocen otras potencialidades.

Inclusión de la biodiversidad en las acciones institucionales para la seguridad alimentaria y nutricional

La generación de lineamientos de recomendación para análisis regional territorial, en términos de desarrollo de políticas públicas asociadas a la biodiversidad y la seguridad alimentaria y nutricional para el estudio de caso y para el Caribe continental, es un reto que debe asumirse en todos los frentes de planificación territorial, social, ambiental y cultural. La incorporación de la biodiversidad implica abordar diversidad de escalas espaciales territoriales y, para este estudio de caso,





Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt

profundizar en el conocimiento de estas permitirá establecer parámetros de sincronía entre las políticas de impacto global y las locales.

Reivindicar estos conocimientos a través de las historias de uso de especies restringidas a la subregión de valles, bajos y sabanas abre una nueva puerta frente a lo que podría considerarse una nueva aproximación al significado de nutrición para las comunidades. Ejemplos explícitos en los micronutrientes y metabolitos secundarios en frutas como el corozo y el tacaloa requieren mayor exploración para determinar las ventajas comparativas de uso en términos de aportes nutricional, medicinal o funcional en la población de Montería.

A pesar de que en los talleres se identificaron diferentes instrumentos que han sido enfocados a fortalecer la política SAN en términos de reconocimiento territorial, se identifica una debilidad en la puesta en marcha de las medidas de implementación de programas y proyectos en la población. Además de que los representantes regionales de la CISAN podrían profundizar su enfoque en la gestión de biodiversidad en las dietas sostenibles de la población Caribe, es necesario replantear el enfoque general desde el qué se entiende en las regiones y en las subregiones por seguridad alimentaria, y evaluar si esta herramienta sería pieza clave para proponer sistemas reales agroalimentarios basados en la biodiversidad y las áreas en las que esta se mantiene. Únicamente bajo este enfoque se pueden visibilizar escenarios de bienestar delimitados por las condiciones naturales y culturales propias de las comunidades, estableciendo nichos de producción local y fortaleciendo escenarios participativos, que precisen áreas potenciales de “endemismo gastronómico y nutricional”- Dietas Locales.

Por último, es primordial generar escenarios de discusión para disminuir los patrones de inequidad en la tenencia de tierras, que es un común denominador en las subregiones del Caribe, fenómeno que se ha convertido en un condicionante de transformación con pasivos ambientales y culturales que perjudican directamente a la población, entre estos, las dinámicas de la alimentación. Los conflictos ambientales, como las secuelas históricas de violencia, la minería o la ganadería





Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt

extensiva, son evidentes agentes transformadores del territorio y de pérdida de las costumbres propias de las comunidades.

El caso de estudio de Montería reflejó una tendencia a la homogeneización de la dieta, directamente relacionada con un acceso bajo a la biodiversidad y con conocimientos tradicionales erosionados por la brusca intervención del mercado ganadero en todo el valle del río Sinú.

Sede Principal: Calle28A#15-09 Bogotá, D.C., Colombia | PBX: (57)(1) 3202767 | NIT 820000142-2

